

EL DESORDEN DE LA INMIGRACIÓN

Los problemas migratorios que están ocurriendo hoy día en el mundo entero, no deberían asombrar a miles de políticos quienes a través de leyes antiinmigrantes tratan de parar el flujo de personas quienes por hambre o por guerras desean salir de sus países de orígenes. Este fenómeno de movimientos de masas siempre ha estado presente desde el inicio de nuestra civilización. Uno de los ejemplos que podríamos recrear es el de la leyenda de Moisés quien a petición de Dios, movilizó a su pueblo a la tierra prometida para que pudieran escapar de la esclavitud a la que estaban sometidas durante el tiempo de los faraones.

Si bien la inmigración ayuda a enriquecer la cultura a través de la hibridación y el intercambio cultural, también la desproporción de la demanda de estos hombres y mujeres podría ser perjudicial para un país ya que crearía cambios de estilos en las vidas de los grupos locales o receptores.

¿Quién es el responsable hoy en día de estos movimientos migratorios? El incremento de la demanda de mano de obra de los países del llamado primer mundo son los responsables de este incremento migratorio. Este fenómeno tanto social como económico es producto del fenómeno transnacional y multinacional quienes son los responsables de transgredir y romper culturas en distintos rincones del mundo, y se podría repensar que el fenómeno de la globalización actúa como un vaso comunicante el cual transporta no solo mercancía, sino también trafica con seres humanos como artefactos.

Uno de los casos es el de Europa donde según los mismos gobernantes europeos dicen que necesitan manos de obra para mantener sus economías andando, pero por otro lado dicen estar completamente saturados de inmigrantes, endureciendo las leyes migratorias, recibiendo condenas por parte del presidente de Venezuela hasta el punto que éste los ha amenazado con detener el envío de petróleo a aquellos países quienes apliquen las nuevas leyes sobre los inmigrantes.

Y es que pareciera que los europeos tienen muy mala memoria ya que ellos deben recordar que tiempo atrás eran ellos quienes desesperadamente debido a la falta de alimento y a consecuencia de las guerras originadas en su suelo, tuvieron que emigrar a países de América hispana, como Venezuela, Argentina, Cuba y México escapando del hambre y la miseria, y ahora como los vientos han cambiado favoreciendo al viejo continente, pretenden aplicar políticas fascistas hacia los inmigrantes cristianos latinoamericanos.

¿Qué se debe hacer para controlar el fenómeno migratorio? En mi opinión los países ricos deberían invertir más en los países pobres para de esa forma se puedan estimular sus economías y así se pueda detener un poco el flujo humano a sus países que no solo traen problemas sociales, sino que también estos inmigrantes al no adaptarse a su nuevo modo de vida, terminan siendo rechazados y marginalizados creando así unas nuevas clases marginales que son las responsables de crear subculturas como la del hampa y la muerte.

Por último pienso que estas medidas tomadas por los europeos deben ser rectificadas y miradas con lupa, por lo menos hacia los inmigrantes de países cristianos quienes a diferencia del mundo musulmán, no deforma la cultura occidental.

ORLANDO JOSÉ BRUZUAL ROJAS

obruzual@hotmail.com

http://noticias.eluniversal.com/2008/06/30/opi_35519_art_el-desorden-de-la-in_30A1733521.shtml

Caracas, lunes 30 de junio, 2008